|  |
| --- |
| **Más control: niños y colegios** |
|  |
| |  |  | | --- | --- | | http://diario.elmercurio.com/images/mer30/punto.gif | http://diario.elmercurio.com/images/pixel.gif | |   http://diario.elmercurio.com/images/mer30/punto.gif   La tragedia de la obsesión como rasgo es que cada vez que un obsesivo pierde el control sobre las cosas entra en estados de angustia intolerables para él y para los que lo rodean.  En la experiencia de una charla para padres sobre salud mental, uno se pregunta si todos los padres serán obsesivos. Por supuesto, es imposible que un colegio concentre a todos los obsesivos y obsesivas de la nación. Entonces uno se pregunta por qué se comportan como tales, por qué este terror de que sus hijos puedan cometer errores, ser imperfectos o fracasar en su formación. La mayoría de las preguntas de padres y madres comienza así: "¿Es normal que...?".  Investigando luego las prácticas del colegio, sucede que el 60 por ciento de los niños ha sido enviado a investigación neurológica y/o psicológica. Las razones: que son niños, simplemente, no adultos.  La paranoia empieza en el cuerpo de profesores que quieren niños bien comportados cuyos rendimientos les aseguren su propia evaluación docente y molesten lo menos posible. Ellos están presionados por la dirección del colegio que debe cuidar sobre todo de tener buenos niños para que la matrícula venga del sector social, religioso y cultural que se ha definido para el establecimiento.   A su vez, los colegios tienen una psicóloga y/o una psicopedagoga con poca experiencia que manda a todos los niños que han demostrado conductas "inadecuadas" a evaluación. La familia que recibe esta petición del colegio por supuesto que va a correr a cumplir con el pedido, ya que no puede arriesgar una condicionalidad o, peor aún, que le tomen "mala" al niño en el curso. Resultado de todos estos miedos conjugados: como no existe la normalidad completa o nadie sabe lo que es, el 60 por ciento de los niños están en algún tipo de asesoría externa.  En otros países del mundo, cuyos resultados académicos son mejores que los nuestros, esto no es así. Ni remotamente. Recomiendo con fervor a los padres luchar contra esta tendencia de psicologizar la vida de los niños, de rotularlos tempranamente, de temer sus maldades normales y divertidas, de creer que podemos controlar su desarrollo y restringir su personalidad. Lo que conviene a los colegios no es siempre lo mismo que conviene a la familia o al niño. Atrévanse a luchar contra esta tendencia y atrévanse a criar niños con más originalidad que sometimiento.  **"Recomiendo con fervor a los padres luchar contra esta tendencia de psicologizar la vida de los niños, de rotularlos tempranamente, de temer sus maldades normales y divertidas".** |